

JOSEP MARIA QUADRADO. UN TALENTO ACTUAL

Valoración de las XVII Jornadas de Investigación Histórica de Menorca

Societat Històrico-Arqueològica Martí i Bella

Del 8 al 10 de noviembre de 2019

Los nuevos planteamientos que a modo de revisión se han producido sobre la obra de Quadrado, a raíz de la celebración de las recientes Jornadas de Investigación Histórica de Menorca organizadas por la SHA Martí i Bella, con motivo del bicentenario de su nacimiento, han puesto de relieve diferentes aspectos que, abordados o interpretados desde una perspectiva más actualizada del análisis crítico de su producción, arrojan una nueva dimensión del autor menorquín. Y es posible que la clave que probablemente haya permitido relanzar estos nuevos planteamientos a que nos referiremos, y seguramente pueda seguir haciéndolo en el futuro, sea resultado de la propuesta contenida en el propio título de las Jornadas: Quadrado y las transformaciones de su tiempo.

De la importancia y trascendencia de Josep Maria Quadrado en la historiografía española disertó el profesor y decano de la UIB, Miguel Deyá. En la concepción de la Historia de Quadrado y su praxis, si bien el providencialismo parece ser utilizado como origen y fundamento, actúa como un auténtico positivista en su trabajo como historiador; cuestión propiciada sin duda por su abundante conocimiento de las fuentes. A pesar de ello, Quadrado empleará en sus trabajos históricos el principio de causalidad, tan evidente por ejemplo en su obra *Forenses y Ciudadanos*. La erudición constituirá, por su parte, una herramienta indispensable para Quadrado, aunque ello no le impedirá que esta sea una erudición acrítica, con referencias a la historia comparada. Quadrado, al contrario de lo que ocurre en la historiografía inglesa y francesa huye de la teleología, lo que de forma implícita y en yuxtaposición a lo expuesto, le convierte en paradigma de la reivindicación de la independencia de la Historia como ciencia. A los cimientos documentales utilizados por Quadrado, contribuirá por un lado la práctica metodológica de escribir la historia como un fenómeno local que construya la historia de España y por otro lado el carácter esencial de su obra como una auténtica historia social, lo que da fe de la modernidad del formidable trabajo de Quadrado. Otros aspectos que abordó el Dr. Deyá se refieren a la aportación de Quadrado en la observación directa y documentación de los monumentos como explorador avanzado en su faceta de crítico e historiador del Arte, sin

olvidar también su importantísima labor precursora en la defensa de Patrimonio Histórico.

Nuestro historiador el Dr. Miquel A. Casasnovas, por su parte, refirió en su ponencia la relación más directa de Quadrado con Menorca. De nuevo en este caso, el dominio de las fuentes históricas permitía a nuestro autor plasmar una serie de aportaciones inéditas y fundamentales de la historia de Menorca recogidas en la parte correspondiente a la Isla en el tomo dedicado a las Baleares en *España, sus monumentos y arte, su naturaleza e historia*, del que Quadrado fue co-autor junto a Piferrer. También hubo referencias importantes a la intervención decisiva de Quadrado en la disputa por la sede episcopal de Menorca, así como a su participación en la redacción de la famosa locución: HIC SUSTINUIMUS USQUE AD MORTEM PRO ARIS ET FOCIS, esculpida en las lápidas que rodean el monumento fúnebre erigido en la plaza des Born de Ciutadella en conmemoración del asalto turco de 1558.

La profesora Margalida Socías dedicó su intervención a analizar la polémica suscitada por Quadrado a raíz de la publicación de su artículo *A Jorge Sand. Vindicación*, aparecido en La Palma en 1841 como réplica a la publicación de *Un hiver à Majorque* y en el cual Quadrado arremete duramente contra la escritora francesa a quien señala de inmoral e inmunda. Si bien nuestro autor manifestó repetidamente su arrepentimiento por su ofensiva descalificación, es cierto que su artículo merece un más amplio análisis pues se observa en el mismo la coincidencia de Quadrado con la postura de la crítica, casi general, de admiración en cuanto a la valoración artística y de rechazo a una ideología progresista radical. En *Vindicación*, además, Quadrado expresa de forma sarcástica un sentimiento de fuerte decepción ante los numerosos improperios que dedica a los mallorquines y españoles en general, una autora apreciada hasta aquel momento por la esencia y sensibilidad de su alma romántica.

Quadrado ante la Revolución centró la intervención del Dr. Antonio Cañellas en las tensiones derivadas del tránsito del Antiguo Régimen a la Era Liberal, que forjarían en Quadrado una mentalidad renovadora y reformista. Desde sus arraigadas convicciones cristianas se explica el rechazo a los fenómenos de contenido rupturista. Sin embargo, el conocimiento de la historia facilitó a Quadrado su aproximación a ciertos planteamientos moderados del liberalismo que convergían en lo que él mismo denominó tradición nacional. Para Quadrado la dimensión religiosa de la existencia implicaba la búsqueda

del bien integral de las personas y los pueblos, trasladada igualmente a la representatividad política y a la promoción de la justicia social. En este sentido, Quadrado supo conjugar el pasado con el presente mediante un reformismo adelantado a su tiempo que fuera capaz de sortear cualquier violencia revolucionaria.

Precisamente la vertiente político-religiosa de Quadrado fue objeto de análisis por parte del Dr. Joan Cantavella y el abogado Miquel Pons Portella. El primero destacó la excepcionalidad de Quadrado al situarse en una posición centrada entre las actitudes belicosas de una época convulsa en la que buscó por encima de todo la conciliación, en un afán del que debemos extraer la lección de fidelidad a lo que pensaba y la carga de sentido común que siempre quiso aportar. Refiere el profesor Cantavella la propuesta de matrimonio de la Reina Isabel II con Carlos Luis de Borbón. Propuesta de matrimonio fallida que fue examinada por Pons Portella como una proposición política que iría mucho más lejos, en la búsqueda de la conciliación política y dinástica del nuevo régimen constitucional con el bando carlista y de esta forma vigorizar la Nación y actualizar las instituciones del Estado. Esta sería la línea explorada por Quadrado en Madrid, en colaboración con el Marqués de Viluma y Jaume Balmes, a través de los artículos publicados en el diario *El Conciliador* y en el semanario *El Pensamiento de la Nación*, sobre los que recomienda Pons Portella su relectura atendiendo a la actualidad de muchas de las soluciones que en ellos se plantean.

La ponencia ofrecida por la Dra. Josefina Salord analizó las transformaciones de la Menorca romántica estableciendo tres grandes etapas entre 1830 y la revolución de 1868. Una primera marcada por la ambivalencia entre los últimos ilustrados menorquines y las figuras emergentes de un cambio de paradigma cultural de expresión romántica. Una segunda etapa, en la década de los 40, iniciada con el protagonismo de Quadrado a través de la revista *La Palma* y la aparición de la revista *El Isleño*. La tercera etapa se desarrolla entre los años 50 y 60 cuando se produce una evolución ideológica y literaria en consonancia con los cambios históricos iniciados con la revolución liberal y que acercará las nuevas propuestas a la realidad social vivida y a la tradición poética popular. Concluía así la parte académica de unas Jornadas cuyo colofón ofrecieron el profesor Jaume Mascaró y el arqueólogo Antoni Camps a través de una visita, en parte virtual debido al mal tiempo, que recorrió y desgranó los grandes cambios urbanos producidos en la Ciutadella del siglo XIX.

Un conjunto de aportaciones, en conclusión, que esperamos puedan ofrecer, próximamente con su publicación, nuevos instrumentos de estudio a la obra de quien dijera Menéndez y Pelayo: «Las Baleares, cuya historia literaria es tan larga y gloriosa, no han producido escritor tan eminente desde los tiempos de Iluminado Doctor Ramón Llull»; y que no es otro que Josep Maria Quadrado.